

# Jorge Lagunes: "Jack Rance es el rol más pesado de todos"

por Ingrid Haas

**E**l barítono mexicano Jorge Lagunes, como Alfredo Daza, es un cantante mexicano que, a nivel internacional, ha roto la leyenda operística de que en México sólo se dan buenos tenores. Lagunes posee una voz de barítono aterciopelada y sonora, y agudos seguros. Estudió con su padre, el tenor Jorge Lagunes Ortíz, y comenzó su carrera como tenor. Tres años después, decidió cambiar a barítono y fue entonces cuando su carrera despegó a nivel internacional.

Ha cantado en Washington, Londres, Madrid, Ginebra, Nueva York, Los Ángeles, Palma de Mallorca, Bilbao, Tel Aviv, Helsinki, Santiago, Montreal, Colonia, Budapest y Mannheim, donde se encuentra como miembro de la compañía del Nationaltheater desde 2012.

Su repertorio abarca el rol titular de *Don Giovanni*, Enrico en *Lucia di Lammermoor*, Riccardo en *I puritani*, Escamillo en *Carmen*, los roles principales de *Nabucco*, *Rigoletto* y *Simon Boccanegra*, Giorgio Germont en *La traviata*, Rodrigo en *Don Carlo*, Amonasro en *Aida*, Iago en *Otello*, Carlo Gérard en *Andrea Chénier*, Tonio en *Pagliacci*, Alfio en *Cavalleria rusticana*, Barnaba en *La Gioconda*, Sharpless en *Madama Butterfly*, Scarpia en *Tosca* y Jack Rance en *La fanciulla del West*, entre otros.

Tuvimos la oportunidad de platicar con Jorge Lagunes acerca de su carrera, de los papeles que ha cantado últimamente y de su vida en Mannheim, Alemania.

**Siendo el único miembro del elenco que ya había cantado *La fanciulla del West* antes, ¿cómo ha sido su experiencia en esta nueva puesta en escena y qué se siente haber formado parte del elenco que estrenó esta ópera en México?**

Nunca me imaginé que estrenaría una ópera de Puccini en México y me siento privilegiado en hacerlo. Creo que es un proyecto que está muy bien pensado y siento que ya era hora de estrenar esta ópera que, como sabes, es tan compleja.

El reto de volver a cantar Jack Rance es puramente musical. La orquestación es muy densa y puede llegar a ser preocupante para el cantante. Cada teatro tiene características diferentes: qué tan dentro

está el foso puede influir mucho en el volumen de la orquesta. Mi principal preocupación era el control del volumen de la orquesta porque es un grupo muy grande. Es fabuloso que la orquestación está llena de colores, y se trata de música muy explosiva; por ello, hay que saber mantener un balance de volumen entre foso y escena.

Escénicamente, yo he trabajado mucho con Sergio Vela y sabía que íbamos a llegar a un final muy feliz porque se trabaja muy a gusto con él. Permite que parte del artista se refleje en el personaje: Sergio no es egoísta y todos pudimos hacer nuestra versión del personaje, eso sí, respetando su visión.

*"Me encantaría hacer Michele en Il tabarro y Gianni Schicchi. Pero por el repertorio que canto actualmente en Europa no me invitan a hacer personajes alegres"*

**Jack Rance es un personaje muy humano, que no ha sido tan estereotipado, a diferencia de Scarpia, como "villano". ¿Cuál es la riqueza de este personaje?**

Creo que la historia de Rance es muy dura; es un hombre casado que está solo, que vino a buscar oro y eso es lo único que no lo ha defraudado (como él dice en la ópera). Seguro que en el amor lo han defraudado y es curioso que lo que le ofrece a Minnie es oro. "Yo, por un beso tuyo, te daría un tesoro": eso le dice exactamente. Es un hombre con palabra, porque tiene la posibilidad de llevarse a Ramírez y, por amor a Minnie, accede al juego de cartas para apostar por el prisionero.

De la propuesta de Sergio me gustó mucho que puso a Rance a jugar cartas durante todo el primer acto, y pasan cosas a su alrededor y él casi no hace caso a nada. No tiene por qué interesarse en ellos. Es curioso ver que, cuando llega el correo, a todo mundo le traen cartas, excepto a Rance. Si es casado, ¿por qué no le llegó algo de parte de su mujer, que está al otro lado del país? Es un hombre muy solo que está buscando rehacer su vida con Minnie. Me parece un ser muy pasional, que llega a ser hasta agresivo y que quiere el amor de Minnie a toda costa. Recordemos que es el sheriff y que debe también mostrar autoridad y fuerza para que no se le salgan del redil.

**Dentro del catálogo pucciniano, ha cantado el Barón Scarpia, Sharpless, Marcello y Jack Rance. ¿Tiene planeado hacer otros?**  
Me encantaría hacer Michele en *Il tabarro* y Gianni Schicchi. Pero



“Vocalmente, Jack Rance es un rol más difícil que Scarpia”  
Fotos: Ana Lourdes Herrera

por el repertorio que canto actualmente en Europa no me invitan a hacer personajes alegres. Siempre soy el hermano malo o el pretendiente maldito, así que me encantaría hacer Gianni Schicchi para hacer algo cómico.

Cantar el Barón Scarpia es muy especial. Con los años va cambiando tu forma de ver los personajes y de interpretarlos. Me sorprende mucho ver que es más difícil interpretar a Jack Rance que a Scarpia. Cuando uno es joven y ve los personajes, Scarpia parece muy complicado... Pero hasta que llega Jack Rance, te das cuenta de que es vocalmente más difícil. No lo puedes cantar como cantas los papeles verdianos, con el *legato* al que estoy acostumbrado a interpretarlos. Es un canto muy agresivo. A Rance no lo puedes cantar si eres un cantante joven porque te puedes lastimar. Hay frases que se tienen que cantar con tal agresividad que es factible que te pases un poco con la emoción y eso te perjudicaría la voz. Cuando eres un cantante con más experiencia, como yo en estos momentos, lo puedes interpretar sin lastimarte.

He cantado papeles considerados dramáticos, como Iago, Barnaba, Tonio y Alfio y todos esos roles veristas pero, por mucho, diré que Jack Rance es el más pesado de todos. Creo que es el único personaje que tengo en mi repertorio que se canta diferente a los demás.

**Ahora que menciona a Verdi, ¿el cantarlo lo ha ayudado entonces a abordar roles más dramáticos?**

¡Por supuesto! Yo creo que la técnica que se necesita para cantar Verdi es la base para cantar cualquier cosa. El escribía muy bien para las voces. Si puede uno cantar roles con la tesitura del Conte di Luna, lo demás no va a ser tan difícil.

**¿Qué otros papeles, además de Iago y el Conte di Luna ha cantado de Verdi?**

El último que debuté fue Stankar de *Stiffelio*, un rol larguísimo y muy difícil, con una tesitura muy complicada. He cantado Amonasro, Renato, Rodrigo, Iago, Nabucco, Rigoletto, Macbeth y Simon Boccanegra.

**¿Cómo fue su llegada al Nationaltheater de Mannheim?**

Salió de una audición que fui a hacer a Mannheim. Debo decir que yo nunca pensé estar fijo en un teatro. Tenía un concepto erróneo de lo que es ser miembro fijo de una compañía y debo decir que me tratan muy bien. Me dan mucha libertad y puedo cantar en otros lugares. El Nationaltheater de Mannheim tiene 32 cantantes de base y yo estoy en ese grupo como “barítono heroico italiano”. Yo no sabía que esa clasificación de voz existía hasta que firmé el contrato. Así que yo soy el que canta los personajes italianos dramáticos para barítono.

En 2010 estaba cantando *Aida* en Colonia y mi familia me fue a ver porque era durante las vacaciones de invierno. Estando ahí, me ofrecieron el trabajo en Mannheim. Les pregunté si les gustaría mudarse a Alemania. Se presentaba un año muy interesante para mí y preparamos todo para que ellos se vinieran conmigo. Ha sido una experiencia diferente a la que esperábamos porque Alemania es un país muy distinto a México. Hemos aprendido a tomar todo lo que tiene de bueno: cultura, educación y la posibilidad de que puedo ir a trabajar al teatro y regresar a comer a mi casa. Disfruto mucho que puedo estar con Tere (mi esposa) y mis hijos después de llegar de mis ensayos o de mi función.

Cuando eres muy joven y llegas a un teatro a formar parte de la



“Si tienes una gran voz, aprende a usarla”

compañía puede ser muy peligroso porque, en un año, cantas de todo. Un día haces Sharpless, otro día haces Figaro y luego Iago. Eso, para una voz joven, puede ser peligrosísimo.

#### ¿Con qué papel debutó en Mannheim?

Con el Barnaba de *La Gioconda*. Fue muy bonito porque descubrí a este personaje que sólo sueles conocer por sus arias. Es increíble cómo una ópera tan dramática como ésta tiene también mucho lirismo. Es una ópera que me encantaría hacer en México. No recuerdo cuándo fue la última vez que se puso aquí en nuestro país, pero creo que fue hace más de cuarenta años.

#### Usted inició su carrera como tenor. ¿Cuándo y por qué decidió hacer el cambio de tesitura?

Cuando estás en tus veintes, es muy fácil imitar una voz, fabricar un sonido porque el instrumento es flexible. Yo intentaba imitar a Franco Corelli y hasta me fui a estudiar con él. Después de cumplir los treinta años ya no puedes fingir una voz, tienes que usar la propia. En una época en la cual debí haber estado cantando Figaro en *Il barbiere di Siviglia*, estaba cantando roles dramáticos de tenor.

A los 19 años, mi primera maestra, Irma González, me dijo que era barítono. Ni mi papá ni yo queríamos que fuese barítono, nos empeñamos en que era tenor, como lo era mi padre. Es curioso que la gente se acuerde de mí como tenor. Debuté en 1993 como tenor en Bellas Artes y me cambié a barítono en 1996.

Me cambié porque me ofrecieron trabajo como barítono, no porque yo lo hubiese querido. Vino gente del Metropolitan Opera House de Nueva York, Pepita Serrano organizó en SIVAM un simposio que duró una o dos semanas. Me invitaron a cantar, no quería ir, y dos de los maestros me escucharon y me ofrecieron papeles como barítono. Me dijeron: canta como lo estás haciendo, no cambies nada. Solo haz el otro papel, el del barítono.

Al mes fui a la New York City Opera y me ofrecieron *Rigoletto* pero les dije que no. Debía tomarme mi tiempo porque mi cambio de tesitura había sido muy rápido. Tenía que empezar con cosas más ligeras. Mi debut ahí fue como Escamillo en *Carmen*. Ya llevo más de veinte años como barítono y mi carrera internacional la he hecho como tal.

Otro momento decisivo en mi carrera fue cuando Plácido Domingo me escuchó y eso cambió mi vida. Me invitó a cantar siete producciones en sus dos compañías: Washington National Opera y Los Angeles Opera. Me llevó con Zeffirelli, con Barenboim... ¡Fue maravilloso!

#### Y acabó con el cliché de que en México solo se dan buenos tenores.

Exacto. [Ríe.] Y fíjate que recuerdo una cosa que dijo una vez Rolando Villazón, ahora que mencionas esto. Comentó que México es un semillero de voces, que no es lo mismo que de cantantes. Tener buena voz es una maravilla pero no se debe quedar sólo en eso. Es como el piano: puedes tener un buen piano pero ahora aprende a tocarlo. Si tienes una gran voz, aprende a usarla. Y los buenos maestros escasean en todo el mundo. Es algo muy delicado ser maestro de canto: cosas que funcionan para cierto alumno pueden perjudicar a otro.

Yo siempre clasifico a los cantantes como a los de la lucha libre: existen los técnicos y los rudos. Yo me considero técnico y hay aquellos que son rudos, que tienen una gran naturaleza y preparación, pero no son tanto de la técnica vocal.

#### Uno de los roles de barítono que cantó con mucho éxito aquí en México hace algunos años fue el papel principal en *Eugene Onegin*. ¿Cómo se dio esta incursión en el repertorio ruso y en este personaje tan icónico?

Recuerdo que preparar el papel en ruso fue muy difícil. Tere, mi esposa, se acordará de que, en el ensayo general, yo sentía que en algún momento me iba a parar en pleno escenario con la mente en blanco. Ahora que estoy preparando mi segundo papel en ruso, Robert en *Iolanta*, tengo más experiencia con el idioma.

Cantar en un idioma que no conoces y que no hablas es como ser un perico que sólo repite las palabras. Si te involucras y le pones pasión, claro que entiendes algunas cosas, una que otra palabra o frase, pero no sabes todo lo que, por ejemplo, tus compañeros te dicen. Eso, como intérprete, cambia mucho la profundidad porque es muy distinto reaccionar a algo que entiendes que a una idea. Recuerdo que le pedí a una amiga de mi esposa que es rusa, que fue a ensayar un día a la casa, que se quedara a ayudarme con la pronunciación.

Me tomó tres meses aprenderme *Eugene Onegin*. Es un personaje muy complejo pero precioso. Me encantaría volverlo a cantar y ahora sí lo quiero preparar más para darle más profundidad. Sé que mi ruso no es el ruso que un ruso esperaría, porque tiene consonantes muy complicadas de pronunciar. Eso sí, del ruso cantado al hablado hay varias diferencias. Lo estoy notando ahora que estoy preparando *Iolanta*.

#### ¿Qué viene para usted el año que viene, en cuanto a repertorio y compromisos?

Después de cantar esta *Fanciulla del West* aquí en México, hago Renato en *Un ballo in maschera*, luego *Rigoletto* en Alemania y Polonia, regreso a hacer en Mannheim *Cavalleria rusticana* y *Pagliacci*, además de *Iolanta*. Después me voy a Dubai a hacer Amonasro en *Aida* y luego regreso a Mannheim a hacer mi debut como Carlo en *Ernani*. ¡Está increíble el año! ●